

UNIDAD PASTORAL DE EJE A DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO XXVI DEL TIEMPO ORDINARIO – 29 Septiembre de 2024

MONICIÓN DE ENTRADA

Somos bienvenidos para celebrar la Eucaristía en el día del Señor. Estamos aquí convocados por la Palabra de Jesús.

Hoy nos invita a reconocer la presencia de Dios en los demás, incluso cuando no coinciden con nosotros en todo. Debemos aprender a valorar la diversidad como una riqueza y no como una amenaza, y también a seguir sin concesiones el camino del bien. Hoy la Iglesia celebra el día del Migrante y del Refugiado, y es un recordatorio para todos nosotros de que formamos la gran familia de los hijos de Dios, en la que no podemos excluir a nadie. Que nuestra oración llegue a tantas personas que sufren por tener un futuro mejor.

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Tú, que eres el camino que conduce al Padre: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú, que eres la verdad que ilumina los pueblos: Cristo, ten piedad.

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú, que eres la vida que renueva el mundo: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;

tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Oh, que manifiestas tu poder sobre todo con el perdón y la misericordia, aumenta en nosotros tu gracia, para que, aspirando a tus promesas, nos hagas participar de los bienes del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1B – XXVI T.O.)

Primera Lectura:

Lectura del Libro de los Números 11, 25-29

En aquellos días, el Señor bajó en la Nube, habló con Moisés y, apartando algo del espíritu que poseía, se lo pasó a los setenta ancianos. En cuanto se posó sobre ellos el espíritu, se pusieron a profetizar. Pero no volvieron a hacerlo.

Habían quedado en el campamento dos del grupo, llamados Eldad y Medad.

Aunque eran de los designados, no habían acudido a la tienda. Pero el espíritu se posó sobre ellos, y se pusieron a profetizar en el campamento.

Un muchacho corrió a contárselo a Moisés: «Eldad y Medad están profetizando en el campamento».

Josué, hijo de Nun, ayudante de Moisés desde joven, intervino: «Señor mío, Moisés, prohíbeselo».

Moisés le respondió: «¿Es que estás tú celoso por mí? ¡Ojalá todo el pueblo del Señor recibiera el espíritu del Señor y profetizara!».

Palabra de Dios

Salmo 18, 8. 10. 12-13. 14

R: Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón

La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel
e instruye al ignorante. R.

El temor del Señor es puro
y eternamente estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos
y enteramente justos. R.

Aunque tu siervo es instruido por ellos
y guardarlos comporta una gran recompensa.

¿Quién conoce sus faltas?
Absuélveme de lo que se me oculta. R.

Preserva a tu siervo de la arrogancia,
para que no me domine:
así quedaré libre e inocente
del gran pecado. R.

Segunda lectura

Lectura de la carta del Apóstol Santiago 5, 1-6

Atención, ahora, los ricos: llorad a gritos por las desgracias que se os vienen encima. Vuestra riqueza está podrida y vuestros trajes se han apolillado. Vuestro oro y vuestra plata están oxidados y su herrumbre se convertirá en testimonio contra vosotros y devorará vuestras carnes como fuego.

¡Habéis acumulado riquezas... en los últimos días!

Mirad el jornal de los obreros que segaron vuestros campos, el que vosotros habéis retenido, está gritando, y los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Señor del universo. Habéis vivido con lujo sobre la tierra y os habéis dado a la gran vida, habéis cebado vuestros corazones para el día de la matanza. Habéis condenado, habéis asesinado al inocente, el cual no os ofrece resistencia.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Marcos.

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 9, 38-43. 45. 47-48

En aquel tiempo, Juan dijo a Jesús: «Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no viene con nosotros».

Jesús respondió: «No se lo impidáis, porque quien hace un milagro en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros está a favor nuestro.

Y el que os dé a beber un vaso de agua porque sois de Cristo, en verdad os digo que no se quedará sin recompensa. El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar. Si tu mano te induce a pecar, córtatela: más te vale entrar manco en la vida, que ir con las dos manos a la “gehenna”, al fuego que no se apaga.

Y, si tu pie te hace pecar, córtatelo: más te vale entrar cojo en la vida, que ser echado con los dos pies a la “gehenna.”

Y, si tu ojo te induce a pecar, sácatelo: más te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que ser echado con los dos ojos a la “gehenna”, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *En la confianza de saber que Dios nos escucha, unidos en oración, presentamos al Padre nuestras necesidades.*

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que nos abramos a la colaboración con quienes, de buena fe, trabajan para construir un mundo más humano y justo para todos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los migrantes y refugiados que llegan hasta nosotros buscando seguridad y unas condiciones mejores de vida. Por nosotros, para que no perdamos la memoria de los tiempos en que también debimos migrar para mejorar la vida. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por esta Comunidad de Fe, para que aprendamos a compartir nuestros bienes, nuestro tiempo y energías con las personas que nos necesitan. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por las personas de nuestra Unidad Pastoral que ayer participaron en la Jornada Diocesana de principio de curso. Por nosotros, para que les demos la oportunidad de transmitirnos sus vivencias en esta Jornada. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Padre bueno, escucha las plegarias que con fe te hemos presentado. Por Jesucristo, nuestro Señor*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN:

**Dios de todos tus hijos e hijas dispersos por el mundo.
Desde tu Corazón de Padre y Madre sigues
abrazando el caminar de tu pueblo, como lo hiciste
con María, José y el Niño en su huida a Egipto.**

**Señor y Dios nuestro, Peregrino y compañero,
alienta los pies cansados de nuestros hermanos y hermanas
que hacen largos caminos anhelando acogida y refugio.
Sigue caminando con ellos, entra a la tienda de su descanso
y consuela a los que están cansados.**

**Que tu Espíritu, se haga en ellos unguento y suavidad al caminar.
Que tu Espíritu les aliente y resistan en la impotencia
de no ver la tierra amable que abre puertas de hermandad.**

**Dios Padre y Madre, ternura de los que caminan en soledad,
que tu presencia cercana sea la mano
del hermano que está a nuestro lado.
Que juntos abracemos la esperanza, la alegría de andar
pasos firmes que dejen atrás la oscuridad.
AMÉN**

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Señor, que el sacramento del cielo renueve nuestro cuerpo y espíritu, para que seamos coherederos en la gloria de aquel cuya muerte hemos anunciado y compartido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN: XXVI Domingo Ordinario

- Num. 11, 25-29
- Sant. 5, 1-6
- Mc. 9, 38-43.45.47-48

“No se lo impidáis... El que no está contra nosotros está a favor nuestro”

Jesús sigue aconsejando e instruyendo a sus discípulos. Las palabras de Jesús siguen sorprendiendo a sus seguidores. Les habla de dar la vida, de servir... y ahora de abrir la mente y el corazón.

Decimos que el Evangelio es siempre actual, tal vez, en momentos de repliegue y de intransigencia como los que vivimos en estos momentos, deberíamos leer y releer este texto que proclamamos hoy. “Es de los nuestros”, “no es de los nuestros”..., sólo nosotros tenemos la razón, los otros son unos ignorantes...., Dios se nos comunica sólo a nosotros, para eso somos sus seguidores... La intransigencia es un patrimonio de todos los tiempos, los de Jesús y los que vivimos ahora. Por eso hay que estar muy atentos de no caer en ella.

Jesús siempre viene a abrir puertas: aunque no sea de los nuestros, si sigue nuestro camino, no puede estar contra nosotros, ni muy lejos de Reino de Dios.

Debemos escuchar lo que nos dice Jesús en el Evangelio y lo que la Iglesia proclama en el Vaticano II: Dios no sólo habla dentro de la Iglesia, dentro de los nuestros, Dios nos enseña a escuchar la voz del Espíritu y a aprender de todos, porque su lenguaje, sus palabras, son libres y se encuentran en todas partes. Dios se manifiesta a través de todos los hombres y acontecimientos, en los signos de los tiempos y en las vidas y palabras de los que conviven con nosotros. Escuchemos, aprendamos, porque Dios siempre abre puertas, nunca las cierra. Dios es acogedor, no excluyente.

Hoy en día, en una sociedad polarizada y excluyente como la nuestra, los cristianos estamos llamados a vivir la acogida. Muchos, que “no son de los nuestros”, viene a nosotros esperando que los abramos nuestras manos y nuestros corazones. Vienen heridos, excluidos, doloridos, tal vez somos su única esperanza.

Por eso debemos tener cuidado con nuestras actuaciones y palabras. Son los más pequeños, los más sencillos los que nos tienen que entender. Escandalizarlos a ellos es escandalizar a Dios.

El punto de referencia del creyente no es el cumplimiento de las normas o ritos, sino el hermano: si percibe la bondad de Dios en nosotros o se siente excluido por nuestras actuaciones, palabras o sentimientos.

Somos el corazón de Dios para nuestra sociedad, a veces con un corazón demasiado pequeño. En el de Dios, en el de los cristianos, cabe todo el mundo.